

DE CAMINO HACIA LA PASCUA 2020 <sup>1</sup>

**"Al sople de la Vida/vida, ensanchando espacio"**

**"Algunas veces siento que el corazón se me dilata y que se me alargan los brazos"**

(Joaquina de Vedruna)

De camino en camino, así va pasando la vida, así vamos viviéndola.

Hace apenas tres meses iniciábamos el camino del Adviento. Aún nos llegan los ecos de aquel estribillo varias veces repetido: "Vienen de camino, si les dais posada". Eran María, José y un niño casi naciendo.

De nuevo nos encontramos en camino, ahora hacia la Pascua y nos siguen llegando los ecos de aquel mismo camino de Adviento:

"Ensancha el espacio de tu tienda,  
despliega tus toldos sin miedo,  
hinca tus estacas y alarga tus cuerdas" (Is 54,2-3)

Las buenas palabras, como los buenos vinos, se saborean, por eso queremos volver a saborear esta Palabra que escuchamos entonces. Cual buen vino, añejo y temprano a la vez, dejamos resonar de nuevo las invitaciones que en aquel camino escuchamos; en realidad más que invitaciones eran órdenes ;como si de algo muy importante se tratara o estuviera en juego!

Ensancha el espacio de tu tienda: *Haz hueco a los otros y otras, aquellos que necesitan también un espacio. No construyas una tienda pequeñita, pensando sólo en ti. La fecundidad necesita espacio, para engendrar se te ha regalado una zona propicia para ello. Déjate fecundar por la Palabra y tu espacio será mayor.*

Extiende tus lonas: *Amplia tus posibilidades, no te reduzcas a lo conocido, busca más allá de lo de siempre, hay tesoros que necesitan ser descubiertos. Desdobra aquello que pueda estar en ti retenido o encogido.*

No te retraigas: *No te eches atrás en tus decisiones o compromisos. No te rindas en los intentos, ama el tiempo de los intentos. Afronta, atrévete, cultiva la osadía. No te vuelvas atrás en la relación con Dios, ni tampoco con los demás.*

Prolonga tus cuerdas: *Ve más allá sin quedar prisionero de tus gustos, posibilidades, caprichos, ve más lejos, busca más hondo, vive más libre.*

Afirma tus estacas: *Hunde tus raíces en Dios en quien podemos sostenernos.*

**SILENCIO para saborear estas palabras,  
para tomar conciencia de lo que está en juego en ellas.**

---

<sup>1</sup> Documento elaborado por Teo Corral, ccv. Febrero 2020.

Iniciamos el camino hacia la Pascua en compañía de otros peregrinos; pensándolo mejor, bien pudiéramos imaginar que, la misma familia que andaba un tanto azorada por los caminos de Adviento, se encontrara también ahora en los caminos hacia Jerusalén.

Ya habían pasado los años y Jesús sabía de las estrecheces con las que a veces la vida aprieta, por eso, en esa última subida a Jerusalén con los suyos, tal vez fuera recordando los caminos empinados y escarpados de gentes con las que se encontró un día.

**¿Quiénes serían estas personas? Imagínalas.  
Ponles rostro, nombre.  
Haz con ellas el camino.  
Si los lazos de sus botas se desatan, átaselos.  
Si los lazos de tus botas se desatan, deja que te los aten.**

De su mano vamos subiendo y recitando algunos de los salmos que acompañaron su marcha. Los llamaban Salmos de las subidas o de peregrinación.

Subir, subir, subir... cuesta subir pero el camino se hace más ligero en compañía y con cantos. Versos como estos sabían entonces a consuelo y a consuelo nos saben hoy:

"Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,  
nos habrían arrollado las aguas  
Salvamos la vida como un pájaro:  
la trampa se rompió, nosotros escapamos.  
Nuestro auxilio es el Nombre del Señor,  
que hizo el cielo y la tierra" (Sal 124)

"Los que confían en el Señor  
son como el monte Sión:  
no vacila, está asentado para siempre.  
A Jerusalén la rodean montañas,  
a su pueblo lo rodea el Señor" (Sal 125)

"Cuando cambió el Señor la suerte de Sión,  
creíamos soñar;  
se nos llenaba de risas la boca,  
la lengua de cantares" (Sal 126)

"Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas" (Sal 127)

"Desde lo hondo a ti grito, Señor  
Señor, escucha mi voz  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica.  
Espera en el Señor,  
;como el centinela la aurora" (Sal 130)

"Señor, mi corazón no es ambicioso  
ni mis ojos altaneros;  
no persigo ni grandezas  
ni maravillas que me superan.

Me calmo y me acallo  
como un bebé en brazos de su madre,  
como un niño sostengo mi deseo.  
Espera, Israel, al Señor  
desde ahora, por siempre" (Sal 131)

**Saborea de nuevo estas palabras, que ocupen espacio en ti.  
Elige una para pasar cada día de la semana.  
Que con insistencia te acompañen,  
como los estribillos pesados de una canción que nunca nos deja.**

Inesperadamente, en el Camino hacia la Pascua, allí, subiendo como unas peregrinas más, otra particular familia.

Joaquina y aquel grupo de mujeres que el 26 de febrero decidió seguir la marcha juntas, andaban ahí también, subiendo, subiendo, subiendo... Y, casi corriendo, sin querer perderse nada, sus hijas y hasta su nuera Rosita. ¿Cómo iban a faltar? ;Hasta José Joaquín llegó! ;Pedazos vivos del corazón de Joaquina!

**Disfruta de esta particular familia en el camino.  
Ponles rostro, nombre.  
Imagina los gestos que acompañarían su marcha.  
Imagina los diálogos entre las hermanas y las hijas e hijo de Joaquina.**

Iban recitando los Salmos peregrinos que acompañaron a Jesús, su corazón llenándose de consuelo y de cantares. La marcha ensanchaba el espacio de la tienda de Joaquina; desplegó sus toldos sin miedo, hincó sus estacas y alargó sus cuerdas, y dijo:

"Algunas veces parece que el corazón se me dilata y que se me alargan los brazos"

Imágenes corporales la invadieron: corazón dilatado, brazos alargados para expresar un amor que no cabía en sí, que necesitaba alas, que quería subir a la montaña más alta, que quería abrazar necesidades, vivo fuego y abrazo dentro.

**Corazón dilatado, brazos extendidos, abiertos,  
disfruta del regalo de este cuerpo de Joaquina, todo don.  
Desea este don para ti, para tu familia,  
para quien anda peregrino y,  
a veces perdido,  
en la vida.**

**CANTO DE AIN KAREN: Somos Vedruna, somos Familia**

Esta es solo una de las etapas de un precioso Camino hacia la Pascua.

Como los peregrinos en el camino, nos deseamos

**;;;BUEN CAMINO!!!**

Que la marcha dilate nuestros corazones, se alarguen nuestros brazos y no permitamos que nadie quede fuera.